

didadas y numerosas obras de beneficencia, acaba de regalar á aquella ciudad una galería de artes con sus terrenos y contenidos, que vale medio millón de dollars.

El domingo pasado fué necesario mandar un tren con materiales al puente de Ninnescab, y no habiendo á la mano un ingeniero, Mr. George N. Bauman puso la máquina á cargo de su hija Bessie, una niña de escuela, quien desempeñó su trabajo tan bien como el mejor experto de la línea.

La Srita. Kate Gleason, de Rochester, N. Y., está estudiando mecánica práctica en la Universidad de Cornell. Su padre posee grandes talleres del mismo ramo, y ella se propone tomar á su cargo en ellos, el departamento de dibujo mecánico.

La señora del ingeniero Roboelin, director del colosal puente de Brooklyn, viendo á su esposo acometido de parálisis durante la obra, estudió ingeniería, y prestó grande ayuda á su marido en los trazos y dirección de los trabajos. Esta varonil mujer, y á la vez excesivamente modesta, no ha consentido en que su nombre figure en público.

EL MATRIMONIO DE LA PRINCESA BEATRIZ.

El matrimonio de la princesa Beatriz, hija de la reina Victoria, con el príncipe Enrique de Battenberg, ha sido celebrado hoy en la Iglesia Whippingham, situada cerca del castillo real de Osborne.

La partida se efectuó por la garita Victoria, á las nueve de la mañana. Un tren especial llevaba doscientas personas: los hombres en traje de corte; las señoras fueron autorizadas para ir con vestidos matinales.

Poutsmouth y Cowes, estaban brillantemente empavesados. En el camino de Cowes á Whippingham se plantó un millar de mástiles venecianos, llenos de flores. Una multitud enorme se amontonaba en el camino.

El cortejo sale del palacio á la una en punto; catorce carruajes descubiertos, tirados por troncos de dos caballos, preceden al landó de los novios, que es seguido por el tren real. Este es de media gala, tirado por seis caballos isabel.

La reina lleva un vestido negro, adornado con guarnición blanca: la princesa está toda vestida de blanco, con flores de azahar; cuatro escuderos, galopando al estribo de los carruajes, forman la escolta.

El príncipe de Gales recibe á la reina en el pórtico del templo, que está profusamente adornado con flores y es muy pequeño. La princesa Beatriz se coloca á la izquierda del altar, el príncipe de Battenberg á la derecha. La reina y el príncipe de Gales están cerca de la desposada; doce damas de honor se colocan tras de ella.

El servicio religioso es muy corto, después la reina entrega á la princesa, su hija, al príncipe Enrique. Los esposos montan solos en el, primer carruaje para volver á Osborne, mientras los navíos de la rada hacen salvas de artillería.

La acta de matrimonio ha sido firmada en el gran salón del castillo, ante Lord Chambelan. Después se sirvió un desayuno, bajo tiendas, en el parque; el golpe de vista era muy pintoresco y el tiempo magnífico.

Esta tarde habrá iluminación, fuegos de artificio, y una gran comida ofrecida á dos mil niños, lo mismo que á todos los pobres de la comarca.

No asistieron ni el embajador de Francia ni la emperatriz Eugenia, quien estaba representada por la Sra. Arcos.

El conde de Munster fué el único miembro del cuerpo diplomático presente á la ceremonia.

Esta tarde se distribuirán á los invitados unas medallas de plata y otras de bronce, acuñadas para memoria de la solemnidad.

Los regalos de boda están expuestos en la sala de billar del castillo de Osborne. La emperatriz Eugenia ha enviado un soberbio broche que representa una abeja, toda de diamantes centenarios; Sir Montefiore ha ofrecido un magnífico servicio de te y café, de plata maciza.

Los encajes que llevaba la princesa Beatriz, son los mismos que llevó en su matrimonio la reina Victoria.

El servicio de orden ha estado muy bien desempeñado por los Constables de la isla de Wight, los voluntarios y cincuenta lanceros recién llegados de Egipto.

Los jóvenes esposos deben pasar dos días con lady Cochrane, en Quarr Abbey. Mañana el príncipe de Battenberg asistirá á la fiesta dada por el príncipe de Gales en Marlborough House.

* * *

Hay en Calatayud una interesante joven, honra de la modestísima clase de las sirvientas y del pueblo de Aniñón, que es el de su naturaleza. Se llama María Navarro, es de buena figura y de agraciado rostro, y tiene sobre todo

un hermoso corazón. Ella ha visto morir en pocas horas á las tres señoritas de Hidalgo, en cuya casa sirve; ella ha visto seguir inmediatamente el fúnebre camino de las hijas á la madre infelizmente, y al abrazar á la suya venida del pueblo para llevársela, ha rehusado la invitación, contestando: yo no abandono á la señorita que queda enferma grave. Su madre ha sido digna de su hija. La ha dejado y se ha quedado á ayudarla en la penosa existencia colérica. Consignamos con gusto este rasgo de hermosa fidelidad doméstica y caritativa adhesión, que ha llegado á noticia nuestra.

PENSAMIENTOS DE HOMBRES CÉLEBRES.

Un hombre enamorado está en ridículo para con los demás: un hombre sin amor está en ridículo para consigo mismo.—*Manuel del Palacio.*

El amor es un gran poema cuyo canto primero es el matrimonio.—*Severo Catalina.*

Procura no tener ningún mal amor, porque á la misma hora serás tú también malo.—*S. Francisco de Sales.*

Las mujeres adivinan que son amadas antes de que se les diga.—*Mari-raux.*

Hay en la vida de todas las mujeres un desgraciado de quien abusan sin misericordia, siendo tal vez el que más capaz hubiera sido de amar.—*Julio Janin.*

Me asombra que los jóvenes sean tan irracionales que pierden el tiempo en correr en pos de las doncellas con quienes quieren casarse, porque si se quedaran en sus casas é hicieran fortuna, serían las doncellas las que correrían en pos de ellos.—*Eduardo Laboulaye.*

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Eulalia de Borbón, Infanta de España.—Esta ilustrada infanta, hermana de D. Alfonso, se halla próxima á contraer matrimonio con el archiduque Carlos Esteban, hermano de la archiduquesa Cristina que hoy ocupa el trono de España. El prometido de la infanta cuenta 25 años de edad, es decir, dos ó tres más que ella, hallándose dotado de hermosa figura y poseyendo gran ilustración. El matrimonio se realizará en el próximo invierno: el novio será agregado al ejército español con un grado importante, dándosele todos los honores inherentes al elevado rango en que ha nacido y en que se colocará al ser esposo de una infanta española. Todo hace suponer que este matrimonio será dichoso, pues las hermanas del rey son tan virtuosas como inteligentes. La infanta Eulalia, que cultiva con éxito las bellas artes, se distingue en la pintura.

Las arras de la boda.—Este cuadro representa el desenlace del hermoso poema que termina en nuestro número de hoy. Véase la explicación de este cuadro en los siguientes versos:

He luchado y vencí. Segura prenda
Traigo de la contienda
Que mi gente libró en las Alpujarras
Contra la hueste de la enseña mora.
Aquí teneis, señora,
Las que yo os prometí queridas arras.

Roberto Mancini, primer bajo profundo del Teatro Nacional.—Nació este cantante en la ciudad de los Césares, emporio del catolicismo y cuna del arte, en la inmortal Roma. Ha tenido grandes maestros, entre ellos Gaetari y Marini, debutando en la hermosa partitura de Gounod, *Fausto*: ha cantado en Londres con la Patti, cantó en España, Francia, Rusia, Estados Unidos, y hoy en México, donde cuenta con grandes simpatías.

Matrimonio de conveniencia.—Nada más triste que un matrimonio de conveniencia. El autor de este cuadro ha sabido pintar claramente el hastío en los dos personajes unidos por lazos conyugales. Cuando no preside el amor al lazo eterno, se profana tan divino sacramento. ¡No os caseis sin amor, bellas lectoras, porque no tendríais luna de miel ni felicidad en el porvenir!